

EL PUEBLO ORGANIZO SUS FIESTAS

Por vez primera las fiestas de Alsasua han sido organizadas y programadas por el propio pueblo. Una comisión integrada por las peñas, asociaciones y sociedades se han unido formando una comisión popular para ser ellos mismos quienes ante la dimisión de los ediles municipales preparen los actos festivos. Como culminación de esta labor la comisión había acordado que fuese su representante quien disparase el chupinazo. Al final se quedó en un simple acto simbólico puesto que la corporación y su alcalde al frente, aunque con nervios, acudieron a la cita del balcón municipal.

«A raíz de la semana pro-amnistía del mes de mayo creamos un gran ambiente popular de apoyo, al igual que en todo Euskadi, aunque nunca se llegó a provocar un desorden en el pueblo de importancia, ni mucho menos. Sin embargo, a la semana siguiente, sin explicación alguna y sin ninguna causa aparente, la Guardia Civil desalojó los bares del pueblo con perros y demás; entonces es cuando se creó un ambiente de gran tensión pidiendo con fuerza la dimisión del alcalde, lo conseguimos, y en un Pleno Extraordinario dimitió todo el ayuntamiento. Y con esta dimisión no aceptada por el gobernador estamos desde entonces, algo verdaderamente desastroso.»

José Angel de Miguel ha llevado ininterrumpidamente una intensa labor al frente de la comisión del pueblo con la intención de solucionar «como buenamente podía-

mos» la organización de los actos tradicionales de la villa. Tales como el día de San Pedro y sobre todo las fiestas de septiembre. Al ayuntamiento desde la dimisión del mes de mayo sólo han acudido esporádicamente a los plenos una media de dos concejales, tratando únicamente los temas puramente burocráticos, con lo que los problemas no sólo se han ido aumentando sino que han empeorado y agravado al no ser tratados en sumo momento.

A LA ESPERA DE LAS MUNICIPALES

«La idea de la Comisión Gestora surgió inevitablemente puesto que era la única solución válida para dirigir las gestiones

municipales, sin embargo no nos pusimos de acuerdo y al final lo dejamos en una simple Comisión del Pueblo que ha organizado en su totalidad las fiestas de la villa: Unas fiestas hechas por primera vez por el pueblo y para el pueblo». Para José Angel de Miguel todavía queda deshecha la idea de una Comisión Gestora. Con la vista puesta en las elecciones municipales parece más conveniente esperar esa gran incógnita y dejar de un lado una plena integración en el ayuntamiento que tampoco estaría respaldada en su totalidad por el pueblo. Por de pronto la comisión ha sido aceptada sin ningún refrendo aunque sí por la simpatía popular.

¿QUIEN DISPARA EL COHETE?

Y parecía lógico que fuese un representante de esa comisión —José Angel de Miguel— quien ante la dimisión manifiesta del alcalde y corporativos disparase el cohete de las auténticas fiestas populares de la villa. Sin duda este hecho parecía demasiado fuerte a las «altas esferas» y con carácter de urgencia los autodimitidos corporativos se reunieron el día anterior del chupinazo. En esta ocasión sí acudieron la mayoría de los concejales y acordaron que don José Herrera Tiburcio —alcalde— disparase el chupinazo y en caso de ser pitado o abucheados se abstendrían de asistir en corporación los actos oficiales del ayuntamiento. Los alsasuarras ni abuchearon ni pitaron y el señor alcalde disparó muy rápidamente el chupinazo, mientras que los concejales se mantenían en una clara indiferencia ante lo que pudiera ocurrir y ante el nerviosismo acrecentado de don José Herrera Tiburcio.

Disparado el cohete oficial y una vez sonado el repique de campanas, el representante de la comisión —José Angel de Miguel— prendió el cohete que hacía poner en marcha las tres peñas de mozos. Así, el acto simbólico se había cumplido a medias. «Ahora lo importante es que las fiestas se desarrollen tal como hemos programado para que el éxito sea total».

PROBLEMAS, PROBLEMAS, PROBLEMAS...

Terminadas ya las fiestas surgen nuevamente los auténticos problemas de la villa. Ninguno de ellos será tocado ni por la corporación ni por la comisión del pueblo que prefiere esperar las decisivas municipales. «Esperamos no tratar demasiado tarde temas como el Centro Sanitario que ha comenzado a construirse sin que se hayan escuchado algunas propuestas del pueblo, el tema del embalse de Ardalur que es vital para nuestro futuro, o la desviación de la carretera nacional número 1 que atraviesa completamente el pueblo, además de problemas sociales, de urbanismo, sociales, demasiados como para tratarlos sin un apoyo popular absoluto».

Las primeras fiestas hechas por el pueblo y para el pueblo.

